

9 de Junio de 1913.

Estudios prácticos.

Los diarios han publicado el último edicto del Sr. Arzobispo que da las bases de un Instituto Comercial y artístico que tendrá por objeto la enseñanza de estudios prácticos para la vida.

Nada más laudable que esa idea.

Sobran en el país los títulos universitarios que, en muchas ocasiones, tienen un papel meramente decorativo, pues los que los obtienen dedican su actividad a otros ramos con la consiguiente pérdida de los años de estudio.

Por otra parte, en algunas de esas profesiones el estudio es sumamente reducido, faltan amenudo profesores y alumnos y el aprendizaje se reduce a un repaso del examen a fin de año.

La pérdida del tiempo restante en los clubs políticos o en manifestaciones sin motivo queda disimulada bajo el pretexto de que se sigue una carrera.

Facilmente se comprenden las ventajas pecuniarias que el interesado y el país pueden sacar de estudios semejantes cuando sobre la competencia y el trabajo que se emprende no ~~rx~~ es una fuente de producción, y cuando llega a serlo - para el interesado - se reduce a lo más a una distribución del dinero de otros, como paea en las leyes, por ejemplo.

Un estudio eminentemente práctico, con clases todo el año y alumnos de internos, no contando al salir con otros medios, tratarán de posesionarse de los conocimientos que ~~habrán de ser su profesión~~, tiene que producir útiles resultados para la industria nacional.

Si a esto se agrega, que se tratará de inculcar a los alumnos una sólida educación moral, se ~~comprende que los elementos~~ salidos del Instituto serán elementos de orden y de trabajo.

Muy importante es el saber; pero es más importante ~~án~~ la educación, porque el primero concierne unicamente al arte o ciencia que se enseña, mientras que la segunda se refiere a todas las acciones que ejecuta el hombre en su vida.

Por otra parte el Instituto ~~de~~ que tratamos dentro de nuestras costumbres sociales está llamado a llenar un verdadero vacío.

El está destinado de preferencia a intruir a los hijos de familias que fueron acaudaladas ~~px~~ y que hoy están en la miseria.

El nuevo Instituto va a evitar pues, que los descendientes de una generación que recibió talvez una educación esmerada pero poco práctica, pierdan el grado de cultura a que llegaron sus padres, y va a tratar de darles, junto con los hijos de los que no han tenido esa suerte, el medio de ganarse una situación honradamente.

El solo fin que se propone es la mejor alabanza de una institución de esta especie.

J.P.